

Las relaciones sino-rusas contemporáneas desde un análisis en clave bilateral (2012-2017)

MATÍAS CAUBET⁸⁷

Introducción, contextualizando los estudios de las relaciones sino-rusas desde Occidente

Durante la Guerra Fría, el estudio de las relaciones entre China y la URSS resultó ser un eje central de análisis para los centros de investigación en Relaciones Internacionales en Occidente. En este contexto, la teoría realista de RRII realizó grandes aportes en este sentido al estudiar conceptos de gran relevancia como el de poder, soberanía o conflicto. Estos conceptos fueron de los cuales se valió Henry Kissinger durante la administración del presidente Nixon, para ser artífice de la principal ruptura dentro del bloque comunista durante la guerra fría al alejar a Beijing de Moscú.

Sin embargo, luego del fin de la guerra fría, los estudios geopolíticos y securitarios sobre China y Rusia dejaron de ser tan relevantes y dieron paso a otros temas de estudio, de tinte económico y comercial: globalización, proteccionismo, libre comercio, recursos renovables, medio ambiente, etc.

No obstante, en los últimos años, y a la luz de la gran relevancia que han vuelto a adquirir ambos actores (China y Rusia), han retornado los estudios acerca de las relaciones entre ambos países. En este sentido, ha primado, en la academia estadounidense, un fuerte sesgo en los análisis de las relaciones sino-rusas que tendieron a exagerar los rasgos de cooperación o de conflicto entre ambos países (Del Arenal, 1983). Por su parte, Thomas Stephan Eder (2013:57-58) señala que, en el ámbito académico, se pueden identificar tres (3) grandes escuelas occidentales de análisis sobre las relaciones sino-rusas contemporáneas. La escuela "limitacionista", la escuela "alarmista" y, por último, la "literatura de identidad".

La primera se puede considerar como la línea principal de estudios sobre relaciones sino-rusas, pone énfasis en las diferencias y en los problemas que se generan en la relación entre ambos países. Es postulado un principio de fricción inherente a la relación bilateral con tendencia a incrementarse en el tiempo, esto se ve acentuado por una historia de desconfianza entre sí. Esta escuela suele considerar usualmente a las relaciones bilaterales sino-rusas como una *Asociación por conveniencia*, en donde las diferencias y los puntos de desacuerdo poseen una elevada gravitación.

⁸⁷ Profesor en Historia, UNLP. Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP). Especializado en las relaciones sino-rusas contemporáneas. Miembro del Centro de Estudios Chinos del Instituto de Relaciones Internacionales (UNLP) y del Grupo de Trabajo de Eurasia del OCIPLEX.

La escuela “alarmista”, por el contrario, parte del supuesto de una relación mucho más fluida y alejada de fricciones, entre ambos países, la cual puede derivar en una alianza militar. Esta alianza, solida en líneas generales, tiene el potencial de alterar el balance de poder en diferentes regiones y posee la capacidad de volverse contra los países aliados de EUA.

En tercer y último lugar se encuentra, según Stephan Eder, la “literatura de identidad” que enfatiza la importancia de los cambios en las identidades sociales, políticas y económicas de ambos países. Según esta escuela, comparando –usualmente- las transformaciones producidas en el seno de ambos regímenes comunistas. Esta escuela, por lo tanto, pone su énfasis, en los cambios y continuidades de las estructuras sociales, económicas y políticas internas, así como sus impactos identitarios. (Stephan Eder, 2013:58).

Sin embargo, podemos mencionar que algunos autores no se encuadran en ninguna de estas escuelas y toman algunos elementos de varias de ellas o incorporan algunos nuevos. Por ejemplo, el profesor Yu Bin, identifica limitaciones de las escuelas mencionadas más arriba para explicar la reciente “normalización” de las relaciones sino-rusas. Para Yu bin, y otros autores, las relaciones entre ambos países se basa en una mirada pragmática y de acuerdo a intereses mutuos, aunque no sin contradicciones (Stephan Eder, 2013: idem).

Las tres escuelas tradicionales también encuentran una notoria crítica por parte de Fu Ying, Ex Viceministra de Relaciones Exteriores de la República Popular de China (RPCH), quien plantea que las relaciones entre ambos Estados distan de ser aquellas visionadas por los académicos y los políticos Occidentales. La idea de una alianza considerada como un bloque político cerrado con intereses específicos es una concepción desactualizada de la política internacional y que tienen más que ver con la guerra fría que con el mundo actual (Fu Ying, 2016: 2). De hecho, Ying señala que, contrario a eso, la experiencia del siglo XIX y el siglo XX le ha enseñado a China que las alianzas tradicionales tuvieron magros resultados en términos de lo que pretendían.

Realicemos un breve repaso histórico: es bien sabido que las alianzas de Rusia y China, durante el siglo XIX terminaron siendo acuerdos en situación de fuerte desigualdad que derivaron en mayores pérdidas que beneficios para una China Imperial ya fuertemente hostigada tanto por las potencias occidentales como por el ascendiente imperio japonés. Esta dinámica de desigualdad se mantuvo durante principios del siglo XX y algo similar ocurrió luego de la Segunda Guerra Mundial, a principios de los '50, cuando la URSS y la recientemente creada RPCH estrecharon sus lazos en el marco de la incipiente Guerra Fría, sin embargo la sucesión de poder luego del fallecimiento de Stalin, la priorización de la discusión doctrinaria por sobre el pragmatismo y la consideración de la RPCH, por parte de la URSS, como un régimen inestable -que llevó, como se vio más arriba, a la cancelación de la colaboración en materia nuclear entre ambos países- llevó a un enfriamiento de las relaciones y a un distanciamiento poco tiempo luego de la constitución de la alianza. Fu Ying señala que, por lo tanto, las alianzas no son garantía de relaciones diplomáticas exitosas ni tampoco pueden garantizar la seguridad de las partes involucradas en la misma.

Ying señala que, a partir de la década de los '80 la RPCH decidió tomar una política de no alineamiento, al tiempo que comenzaba el proceso de normalización de las relaciones entre la RPCH y la URSS. Este proceso continuó durante años posteriores.

Mientras China adoptaba la postura señalada en el párrafo anterior, desde el lado ruso - luego de la caída de la URSS- se daba un proceso de diversificación de las relaciones diplomáticas luego de los escasos resultados producidos por el acercamiento a occidente a principios de la década de los '90. La clara desilusión por parte de Rusia se producía a partir de una base material muy real, pues como señalaba Ying:

“Since 1992, Western countries had promised to assist Russia financially on multiple occasions, totaling \$70 billion, but many of the pledges were not fully fulfilled. For example, according to Russian statistics, in 1992, the United States announced a \$24-billion Russian aid plan, but provided only \$15 billion. In 1993, the G7 countries promised to offer \$43 billion to Russia, but only gave \$5 billion.”
(2016:5)

Compartimos con Ying la mirada según la cual las relaciones pragmáticas, han sido la norma de las relaciones entre China y Rusia, a lo largo de los últimos veinte (20) años. Es en ese sentido que, plantea la autora -y retomando el discurso oficial como veremos en breve-, en realidad las Relaciones sino-rusas actuales son de una asociación estratégica. Ambos Estados quieren ser tratados como iguales por la otra parte: *“Both the Chinese and Russians have a strong sense of self-esteem, they want to be respected and treated as equals.”* (Ying, 2016: 6)

Tanto Yu Bin como Fu Ying identifican que en la actualidad nos encontramos ante una predominancia de relaciones prácticas que demuestran lo inadecuado del enfoque de las tres escuelas clásicas para analizar el presente de las relaciones entre China y Rusia, es una mirada que compartimos con ambos y partiremos del siguiente punto: no hay una “alianza estructural o predefinida” entre ambas potencias, así como tampoco hay una predominancia de tensión en la relación bilateral producto de determinadas trayectorias históricas, sino, relaciones pragmáticas de cooperación en diferentes niveles.

Sin embargo, creemos -tal vez desde una mirada más enfocada, en el presente escrito, en el análisis desde la Teoría de Relaciones Internacionales y no tanto desde una postura Diplomática y de Política Exterior- que *la posición de ambos actores en el Sistema contribuye fuertemente a que primen Trayectorias de cooperación antes que, de conflicto, en las relaciones bilaterales entre ambos*. En esta línea se inscriben las múltiples declaraciones y documentos oficiales de ambos países, en los cuales hacen referencia a la construcción de un nuevo mundo multipolar contrapuesta a la vieja unipolaridad.

Pero, *¿A partir de qué elementos podemos hablar de un tipo de dinámica u otra en las relaciones entre ambos actores?* Podemos ir adelantando algunas respuestas a esta pregunta, en lo referido a la dimensión bilateral y sistémica, entendida esta como aquellos elementos de las relaciones entre la RPCH y la Federación de Rusia, que no se asocian a una región concreta, sino que hacen al vínculo bilateral en un sentido *amplio* y no circunscripto territorialmente.

Para responder la anterior pregunta, proponemos cinco (5) elementos que nos permitirán comprender la dinámica de las relaciones sino-rusas contemporáneas en un sentido bilateral y sistémico, estos eran:

(i) Discursos y documentos oficiales, específicamente las *Declaraciones Conjuntas y noticias Oficiales* de Moscú y Beijing; (ii) visitas, o *Encuentros Bilaterales de Alto Nivel* entre ambos

Estados; (iii) un *Mecanismo Multinivel* diplomático que despliegan Moscú y Beijing en sus relaciones bilaterales; (iv) aspectos asociados a capacidades materiales y vínculos comerciales que poseen ambos actores y; (v) la cooperación militar.

¿Que nos dicen los discursos y documentos oficiales sobre las relaciones sino-rusas contemporáneas?

En relación al primer punto, desde 1991 hasta 2017 ha habido diversos eventos diplomáticos y acuerdos generales de Cooperación entre la RPHC y la Federación de Rusia. Desde la Declaración Conjunta de Relaciones mutuas, en 1992, se desarrolló una intensa actividad diplomática entre ambos países. En un corto periodo de tiempo se desarrolló una institucionalización y formalización de las relaciones entre ambos que sentaron las primeras piedras de los acuerdos y posturas que ambos esgrimirían ya en el siglo XXI. Para 1996, el denominado “*Asociación de Coordinación Estratégica Basada en la Igualdad y el Beneficio y Orientada al Siglo XXI*” sentó las bases de Relaciones de las relaciones contemporáneas entre ambos Estados. En otras palabras, fue un evento significativo y fundante de las relaciones sino-rusas contemporáneas. Desde 1994 encontramos declaraciones Conjuntas entre China y Rusia casi de manera anual. Así tenemos las declaraciones de 1996, 1997 –especialmente significativo puesto que allí por primera vez Moscú y Beijing hicieron un llamado a la construcción de un orden mundial multipolar-, 1998, 1999, 2001 –el ya abordado tratado-, 2002, 2006, 2007, 2008, 2009, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017- y esto sin contar las muchas otras instancias de coordinación conjunta que cimentan unos vínculos bilaterales de una intensidad realmente notoria.⁸⁸

Las temáticas que abordan las declaraciones de cada año son diversas, desde aquellas de carácter integral que abordan los principales puntos de las relaciones entre ambos Estados – como por ejemplo aquella de 2008⁸⁹-, a aquellos referidos a temáticas específicas como la ya mencionada Declaración de 1997, titulada “*Declaración conjunta chino-rusa sobre la multipolarización mundial y el establecimiento de un nuevo orden internacional*” y su continuación en la Declaración de 1999.⁹⁰ Vale destacar a partir del año 2007, pero principalmente 2009, se suman, a la lista de tópicos, la necesidad de mayor colaboración financiera- esto se ve reforzado enérgicamente a raíz de la crisis financiera del año 2008- así como el impulso a las inversiones entre ambos. De esta manera, en la Declaración del año 2009 podemos encontrar, en el segundo título del documento, la siguiente frase:

The two sides stressed the importance of deepening bilateral cooperation in dealing with the fallout from the crisis and in reforming the global financial

⁸⁸ No hemos podido acceder a las Declaraciones Conjuntas de todos los años mencionados. Sin embargo, si hemos encontrado Publicaciones oficiales que refieren a ellas y en las cuales se citan fragmentos de las mismas.

⁸⁹ <https://www.mfa.gov.cn/ce/cgsf//eng/xw/t465821.htm>. Consultado por última vez el 27/12/2020.

⁹⁰ https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200011/t20001115_678986.html. Consultado por última vez el 27/12/2020

system.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, 2009)⁹¹

En las de los años 2008 y 2009 se menciona la preocupación por los escudos de misiles de alcance regional y global. Asimismo, en la de 2009 se menciona, retomando un aspecto mencionado en la del año 2000⁹², que:

“Security of one country should not override that of another, nor can it be achieved through the expansion of military and political alliance...” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China, 2009).

Ya en el año 2014 Xi Jinping mencionan la necesidad de establecer mayores mecanismos de cooperación entre China y Rusia, en particular en lo referido a inversiones para proyectos de infraestructura en el marco de las iniciativas de la UEE y el proyecto de la Franja y la Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés de *Belt and Road Initiative*):

“Through the establishment of mechanisms such as a China-Russia investment cooperation committee and high-level special panels, we promote cooperation in major strategic projects in economy and trade, investment, energy, high technology, aviation and aerospace, infrastructure construction, people's livelihood and other fields. The Silk Road Economic Belt and the construction of Russian railways across Europe and Asia should be tied in to each other to boost the bilateral economic and trade exchanges and the development and opening-up of neighboring regions for a share of the great Eurasian channel and the big Eurasian market.” (Xi, 2014)⁹³.

Además, el presidente chino hizo allí un llamado al refuerzo de la seguridad tanto bilateral como regional.

Pueden encontrarse, a partir de lo analizado en el Tratado, las Declaraciones Conjuntas y los discursos, una serie de elementos comunes que nos hablan de una continuidad -a pesar de, como resulta lógico, la emergencia de diferentes temáticas a lo largo de los años- en los tópicos abordados y en los puntos centrales de las relaciones entre Moscú y Beijing. En 2017, el Director General del Departamento de Asuntos Europeos-Asiáticos Centrales del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH, Gui Congyou, mencionaba, en uno de sus artículos que:

“President Xi and President Putin reached an important consensus on China-Russia relations: No matter how the international and regional landscapes change, the two sides will always stay committed to consolidating and deepening the China-Russia comprehensive strategic partnership of coordination, pursuing common development and renewal, and jointly upholding international equity and justice and world peace and stability.” (Gui Congyou, 2017)

⁹¹ https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200907/t20090717_679275.html.

Consultado por última vez el 27/12/2020

⁹² https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200011/t20001115_678986.html

Consultado por última vez el 27/12/2020

⁹³ <https://www.mfa.gov.cn/ce/cenz//eng/ztbd/yxhfh/t1158516.htm> Consultado por última vez el 27/12/2020

Dicho fragmento ilustra el nivel de profundidad de los lazos entre Moscú y Beijing, así como un rol y deber global que se desprende de aquel.

A raíz del análisis de los diferentes documentos y a fin de brindar una primera sistematización de los mismos en términos conceptuales, podemos mencionar que todos ellos se encuentran atravesados, en menor o mayor medida según el documento, por cuatro (4) lógicas las cuales abarcan diferentes elementos o puntos de agenda. Estas lógicas funcionan a modo de ideas-fuerza que son transversales a los diferentes documentos. Las lógicas identificadas son: (i) la lógica de la confianza política; (ii) la lógica de la Seguridad Común; (iii) la lógica de la cooperación para el crecimiento y el desarrollo o cooperación para el beneficio mutuo y, por último; (iv) la lógica del balance sistémico.

- (i) La primera hace referencia a una dimensión bilateral referida a la confianza y la igualdad de trato entre ambos países, así como la base de la resolución pacífica de cualquier conflicto entre ambos. Esta lógica fue la primera en emerger y se remonta a los primeros años de 1990.
- (ii) Esta lógica está fuertemente vinculada a la anterior pero referida a la cooperación militar y a la necesidad de generar estabilidad en la dimensión regional. Dicha lógica está fuertemente enlazada al surgimiento de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS, de ahora en adelante).
- (iii) Esta lógica es referida a las diferentes agendas específicas de cooperación -comercial, tecnológica, militar, inversiones, cultural, etc- y en la que el eje de gravedad se ubica en el crecimiento y desarrollo compartido de ambos. Aquí también se ubica una mención recurrente a la construcción de vínculos entre los pueblos.
- (iv) Esta lógica emergió por primera vez en la Declaración de 1997 y está vinculada a la dimensión internacional de las relaciones sino-rusas. Específicamente, hay una gran cantidad de referencias al rol de China y Rusia en el fomento del multilateralismo, el multipolarismo y la protección de los principios de Naciones Unidas. Subyace de fondo la idea de generar un balance frente al mundo unipolar con EUA a la cabeza.

A partir de las cuatro lógicas, podemos ubicar diferentes puntos de agenda en cada una, algunos pueden formar parte de más de una lógica. Lo anterior se presenta en el cuadro 1:

Cuadro 1. Lógicas y puntos de agenda en las relaciones bilaterales sino-rusas.

LOGICA	PUNTOS DE AGENDA
Lógica de la confianza política	Respeto mutuo de la soberanía
	Apoyo mutuo en cuestiones de relevancia relativas "a la independencia, la soberanía y la integridad territorial"
	Apoyo a la integridad territorial de ambos países. Taiwán en el caso de la RPCH y en el caso ruso, Chechenia
	Solución pacífica de cualquier posible conflicto
	No injerencia en los asuntos internos de cada uno y respeto por los rumbos tomados

	Continuación y fortalecimiento de los mecanismos diplomáticos
	Compromiso de no uso de fuerzas nucleares entre si
Lógica de la Seguridad Común	Solución de problemas fronterizos (saldado en 2008)
	Lucha contra el terrorismo, separatismo y extremismo
	Contribución a la estabilidad regional
	Solución pacífica de cualquier posible conflicto
	Uso pacífico de la energía nuclear
	Compromiso de no uso de fuerzas nucleares entre si
	Compromiso con la no proliferación de armas nucleares
	Uso pacífico y no proliferación de armas en el espacio exterior terrestre
	Seguridad en el manejo de la información
Lógica de la cooperación para el crecimiento y el desarrollo o cooperación para el beneficio mutuo	Cooperación en tecnología militar
	Ejercicios militares conjuntos
	Fortalecimiento de lazos comerciales
	Desarrollo conjunto (cooperación para el beneficio mutuo)
	Cooperación en inversiones de infraestructura - principalmente a partir de 2009-.
	Cooperación en el rubro energético
	Intercambio cultural
	Confianza y vinculación entre los pueblos
Cooperación en Desarrollo Científico (I+D)	
Lógica del balance sistémico	Contribución a la paz, seguridad y estabilidad en la región y en el mundo
	Impulso del multilateralismo

	Fomento del multipolarismo
	Respeto y promoción del Derecho Internacional y los principios de naciones unidas (posteriores a la SGM)
	Fortalecimiento del rol de la Asamblea General de las Naciones Unidas
	Respeto por los asuntos internos de los países y por la integridad territorial de los mismos

Fuente: elaboración propia

Este cuadro nos permite ver de manera más clara, a partir de los diferentes puntos de agenda, que los actores pretenden que sus vínculos y el resultado de los mismos posean no solo importancia en términos bilaterales y regionales, sino también sistémicos. Sin embargo, como veremos más adelante, se presentan limitaciones y asimetrías materiales que complejizan y dificultan el escenario enunciado en los documentos y discursos oficiales. Hablamos de los alcances en la capacidad de proyectar *Poder* por parte de ambos actores.

Los encuentros oficiales de alto nivel

Entendemos a *Encuentros Oficiales de Alto Nivel* a las visitas realizadas por los presidentes de ambos Estados tanto de *carácter bilateral*, es decir, aquellas visitas cuyo propósito era, específicamente, la visita bilateral de las cabezas de Estado, como las de carácter multilateral o reuniones que se dieron en el marco de Foros y Encuentros multilaterales sobre temas de agenda diversos.

La RPCH y Rusia, en el periodo que corresponde a este trabajo, solamente, han tenido siete (7) encuentros bilaterales; cinco (5) del presidente de Rusia hacia la RPCH (en los años 2012, 2014, 2015, 2016 y 2017) y dos (2) del presidente de China hacia Rusia (2013, 2015⁹⁴). Es decir, que todos los años hemos tenido Encuentros Oficiales de Alto Nivel entre ambos Estados e, incluso, dos en un mismo año (2014, 2015 y 2017). Esto resulta de gran significación puesto que revisamos, a modo comparativo, los encuentros de alto nivel entre ambos países y el hegemon en términos sistémicos. Allí vemos que, en el caso de Rusia y en este periodo, no ha habido visitas bilaterales a EUA. En el caso de Xi Jinping a EUA encontramos tres (3) visitas: en 2013, 2015 y 2017. Y si nos posicionamos desde el otro hemisferio, las visitas de los presidentes de EUA -tanto Obama como Donald Trump- a Vladimir Putin y a Xi Jinping, solo se registra un único caso en el año 2017 cuando Donald Trump visitó la RPCH.

⁹⁴ Especial relevancia, en términos simbólicos, merece la visita de Xi a la Federación Rusa del año 2015 puesto que dicha visita fue realizada en el marco del Día de la Victoria por el 70° aniversario de la victoria contra el nazismo, una fecha de especial significancia para Rusia. También en 2015, Putin participó del 70° aniversario de la victoria en la guerra contra los fascistas japoneses realizada en China. Al igual que en el caso ruso, la fecha representa una de gran relevancia para la RPCH.

En cuanto a los encuentros realizados en marcos multilaterales encontramos tres (3) visitas de Putin a China (2013, 2016 y 2017) y tres (3) de Xi a Rusia (2013, 2014 y 2015). Con respecto a EUA, la única visita bilateral del presidente de Rusia a EUA, en este periodo fue en el año 2015, en su asistencia al 70° periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de la ONU. A la inversa, la única visita, en este periodo, de un presidente estadounidense a Rusia, fue la de Obama en 2013 con motivo del G-20. En relación al caso chino, la única visita multilateral en el periodo fue realizada por Xi Jinping en el año 2016 con motivo de la IV Cumbre de Seguridad Nuclear. En cuanto a visitas, en marcos multilaterales, de presidentes de EUA a la RPCH, se dieron las de Obama en 2014 y 2016.

A continuación, el cuadro 2 sintetiza lo descrito más arriba:

Cuadro 2. Visitas bilaterales y multilaterales - Rusia, China y EUA.

Visitas bilaterales y multilaterales - Rusia, China y EUA. 2012-2017							
AÑO	TIPO	Visitas de Vladimir Putin a la RPCH	Visitas de Hu Jintao y Xi Jinping a Rusia	Visitas de Vladimir Putin a EUA	Visitas de Hu Jintao y Xi Jinping a EUA	Visitas de Barack Obama y Donald Trump a Rusia	Visitas de Barack Obama y Donald Trump a la RPCH
2012	Bilateral	Encuentro bilateral y asistencia a la cumbre de la OCS					
	Multilateral						
2013	Bilateral		Encuentro bilateral		Encuentro bilateral		
	Multilateral		Visita de Estado y asistencia a la 8ª cumbre del G20			Asistencia a la cumbre del G-20	
2014	Bilateral	Encuentro bilateral					

	Multilateral	Asistencia a la cumbre de APEC	Asistencia a la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos de Invierno en Sochi				Asistencia a la cumbre de APEC
2015	Bilateral	Encuentro bilateral. Visita al 70° aniversario de la victoria en la guerra contra los fascistas japoneses	Encuentro bilateral. Visita en el marco del desfile del Día de la Victoria en Moscú		Encuentro bilateral		
	Multilateral		Asistencia a la 7ª cumbre BRICS ya la 15ª reunión de la Organización de Cooperación de Shanghái.	Asistencia al 70º período ordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas			
2016	Bilateral	Encuentro bilateral					
	Multilateral	Asistencia a la cumbre del G20			Asistencia a la IV Cumbre de		Asistencia a la cumbre del G-20

					Seguridad Nuclear		
2017	Bilateral	Encuentro bilateral			Encuentro bilateral		Encuentro bilateral
	Multilateral	Asistió a la novena cumbre BRICS					
TOTAL		8	5	1	4	1	3

Fuente: elaboración propia

Podemos notar, a partir del cuadro anterior, que los Encuentros de Alto Nivel entre Rusia y la RPCH son de carácter anual y, en algunos casos semestral, con un total -entre ambos-, de trece (13) encuentros en el periodo de Estudio. Habíamos seleccionado a modo comparativo a los Encuentros de la RPCH y Rusia con EUA y notamos un número notoriamente más bajo de encuentros -principalmente en el caso ruso-. En total registramos dos (2) encuentros de carácter multilateral entre Rusia y EUA mientras que no encontramos registro de encuentros bilaterales. En el caso de la RPCH hay un mayor registro de encuentros, un total de siete (7) -cuatro (4) bilaterales y tres (3) multilaterales- dando cuenta una mayor frecuencia de encuentros, aunque casi la mitad que los encuentros sino-rusos.

Queremos aclarar también, que las visitas bilaterales no son un indicador directo de buenos vínculos entre dos Estados. De hecho, los últimos encuentros, en el periodo estudiado, entre la RPCH y EUA se dieron en un contexto de escalada de tensiones a raíz del conflicto del Mar del Sur de China. Sin embargo, los encuentros de alto nivel no son un elemento desdeñable al momento de analizar las relaciones entre dos actores y, por lo general, suelen ser una de las formas que tienen los Estados de reforzar vínculos o discutir temas de agenda considerados por estos como prioritarios. Es por esto que decidimos incorporarlos como un elemento de importancia al momento de pensar las relaciones sino-rusas contemporáneas.

El mecanismo de cooperación multinivel como un componente clave de las relaciones sino-rusas

La regularidad de los encuentros de alto nivel no debe tenerse en cuenta de manera aislada o como producto de, solamente, buena voluntad política entre las partes. Por el contrario, estos encuentros anuales deben ser tenidos en cuenta en el marco de una regularidad y como parte de un mecanismo diplomático más amplio y pactado por Moscú y Beijing. Este mecanismo es mencionado por las partes, como un *Mecanismo de Cooperación Multinivel -a partir de ahora el "Mecanismo" o "Mecanismo de Cooperación"-*, fue esbozado en la década de los '90 y ratificado en el tratado del 2001 en el cual, en su artículo 10, menciona que:

"The contracting parties shall employ and perfect the mechanism for regular meetings at all levels, above all the summit and high-level meetings, to conduct periodic exchanges of views and co-ordinate their stand on bilateral ties and on important and urgent international issues of common concern so as to reinforce the strategic cooperative partnership of equality and trust." (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH, 2001).

Este mecanismo ha ido consolidándose como una hoja de ruta en las relaciones bilaterales entre Moscú y Beijing a lo largo de los últimos años y representa, junto con las cuatro lógicas descritas anteriormente, uno de los pilares fundamentales de las relaciones entre ambos. Es el dispositivo específico por el cual la Asociación Estratégica mantiene regularidad y previsibilidad y se constituye como un centro de gravedad de los diferentes puntos de agenda bilaterales.

¿En qué consiste el mecanismo? Según señala el Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH (2014)⁹⁵, consiste en cuatro (4) componentes fundamentales:

1. Un sistema de reuniones políticas del más alto nivel.
 - a. Reuniones anuales de los jefes de Estado y de los jefes de Gobierno de ambos países. Al mismo tiempo, se mantienen reuniones periódicas entre los ministros de Relaciones Exteriores.
 - b. Una línea telefónica directa entre los presidentes de Rusia y de la RPCH.
2. Un sistema de coordinación y bilateral para la cooperación.
 - a. Se creó un comité para reuniones regulares de los primeros ministros de ambos países para supervisar la cooperación en materia económica, comercial, científica, energética, de transporte, energía nuclear y otros asuntos importantes. Asimismo, el comité servirá para resolver los principales problemas que surgen en los diferentes puntos de agenda.
3. Un sistema de consulta en asuntos internacionales.
 - a. Los dos países, en diferentes niveles y de manera regular, intercambian puntos de vista, coordinan posiciones y discuten opciones de políticas sobre importantes temas globales y regionales relacionados con sus respectivos intereses.
4. Un sistema de intercambios no gubernamentales.
 - a. Se creó un Comité de Amistad, Paz y Desarrollo Sino-Ruso, definida como: “una institución amiga no gubernamental orientada hacia el nuevo siglo, para solicitar ampliamente la participación pública a fin de profundizar el entendimiento y la confianza entre los dos pueblos y solidificar la base para desarrollar la amistad entre China y Rusia de generación en generación.” (2014).

Podemos identificar el nivel de transversalidad que posee el mecanismo instituido por Moscú y Beijing, puesto que atraviesa diversos asuntos: desde reuniones políticas de alto nivel -en donde se insertan los Encuentros anuales entre ambos presidentes- hasta puntos de agenda diversos e, incluso, asuntos relacionados a la cooperación no-gubernamental.

Queremos añadir que, en el año 2014, se estableció la “Comisión Intergubernamental sino-rusa sobre Cooperación en Inversiones,” la cual fue establecida por iniciativa de ambos presidentes. Según la página de la Corporación VEB.RF, su función es la de “facilitar la implementación de proyectos de inversión en el sector no energético, reducir las barreras administrativas y comerciales entre los dos países”⁹⁶. La comisión es presidida por los dos primeros ministros de ambos países.

Si bien en los documentos oficiales no es mencionado -o al menos no hemos encontrado definido así en nuestro relevamiento- como parte del mecanismo de cooperación, debido a sus características podemos decir que es un nuevo marco institucional que se acopla a aquellos ya existentes en el mecanismo de cooperación.

Para terminar este punto, queremos señalar -como ya hemos dicho antes- que las relaciones sino-rusas no pueden circunscribirse al Acuerdo Estratégico ni al mecanismo de

⁹⁵https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/200011/t20001117_697849.html. Consultado por última vez el 29/12/2020

⁹⁶<https://veb.ru/en/international-multilateral-cooperation/russian-chinese-commission/>. Consultado por última vez el 29/12/2020.

Cooperación. Si bien, estos son pilares angulares de las relaciones entre ambos, estas poseen una mayor complejidad y no son pura y exclusivamente -aunque sí, como podemos ver, mayoritariamente- relaciones bilaterales exentas de tensiones entre ambos actores.

Las asimetrías de las relaciones sino-rusas

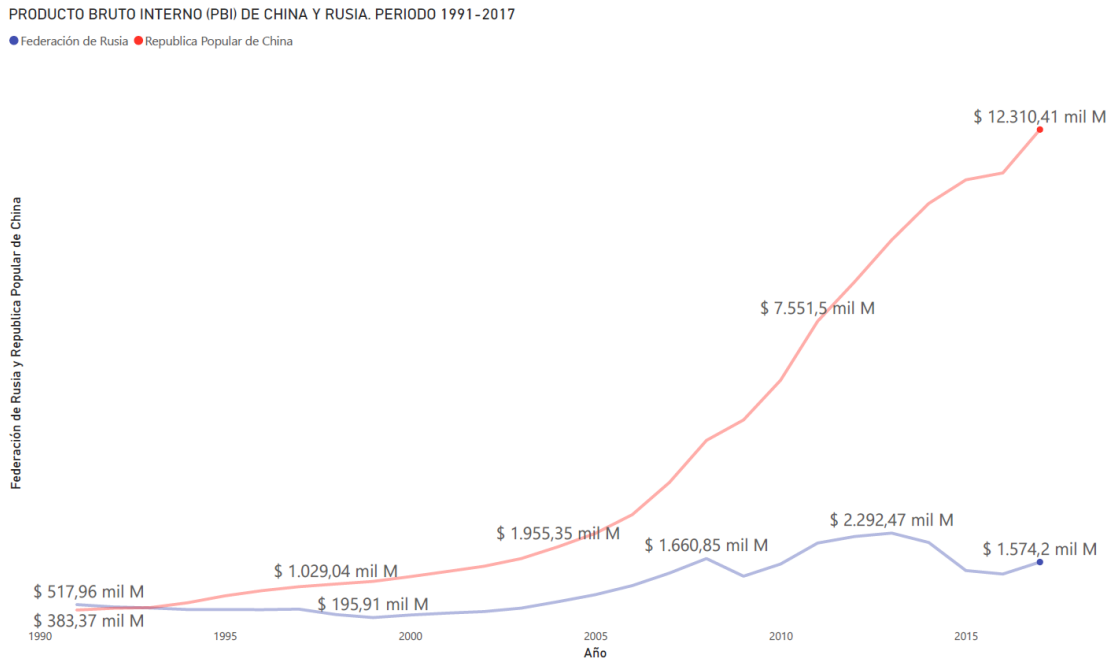
Hasta ahora hemos visto, en documentos oficiales y en marcos institucionales creados, una relación entre pares con objetivos comunes. Sin embargo, como veremos ahora, las asimetrías entre ambos países se han profundizado en el último decenio, principalmente en materia económica, con una China que, según datos del Banco mundial⁹⁷, desde el año 1991 al año 2017 ha crecido, en promedio, 9,76% su PBI, mientras que Rusia, en el mismo periodo, creció apenas un 0,88%. Si vemos la evolución del PBI de la Federación de Rusia habla, contrario al caso chino, de un crecimiento magro, aunque también debe tenerse en cuenta el impacto de la desintegración de la URSS en los valores de los primeros años de la década de los '90⁹⁸. Las diferencias expresadas se pueden visualizar de manera más clara con solo ver el gráfico 1:

⁹⁷ <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2017&locations=CN&start=2005>

Consultado por última vez el 29/12/2020.

⁹⁸ De hecho, si consideramos el crecimiento promedio de los PBI de ambos países entre 2008 y 2017, nos arroja un valor de 8,31% para el caso chino y un 1,28% para el ruso. Entre 2012 y 2017 -periodo que abarca este artículo - nos encontramos con una diferencia aún mayor, con un valor de 8,78% para China y 1,31% para Rusia. Si consideramos el crecimiento del PBI de los años 2016 y 2017 juntos, arroja los siguientes valores: 6,90% para China y 1,01% para Rusia. La mediana, por su parte, del crecimiento del PBI de ambos países, en los años 2008 a 2017, es de 7,81% para China y un 1,79% para Rusia.

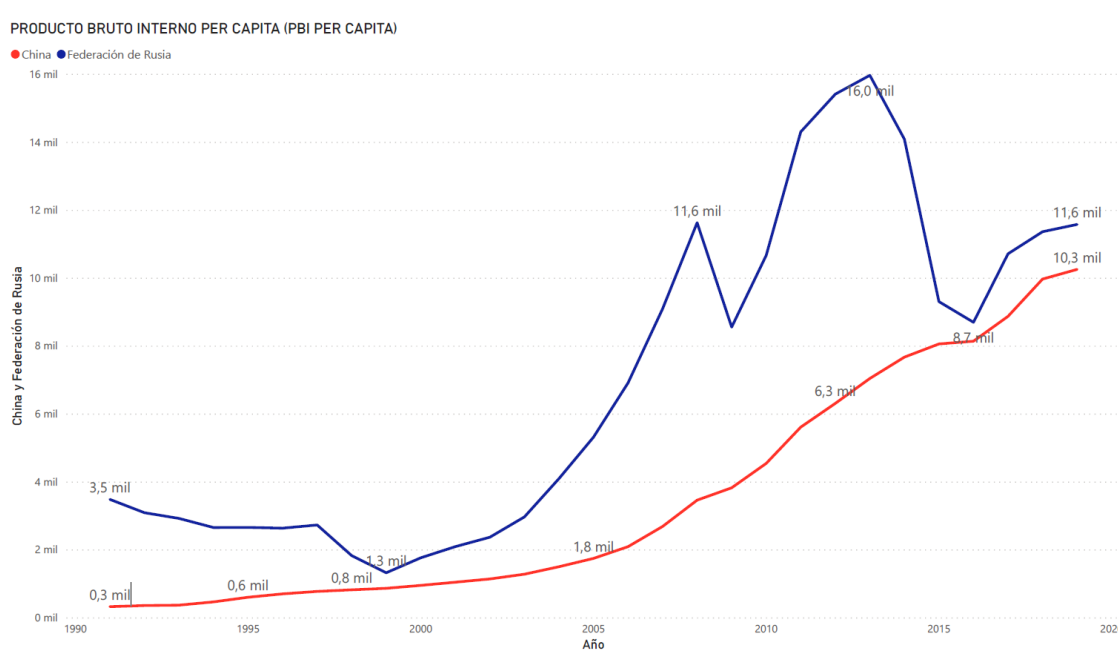
Gráfico 1. Evolución del PBI de China y de Rusia (1991-2017).



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Sin embargo, si tenemos en cuenta el PBI per cápita (gráfico 1) nos encontramos con situaciones mucho más similares, aunque también puede verse un crecimiento sostenido del PBI per cápita en el caso de la RPCH y una mayor oscilación en el caso de Rusia. Para el 2017 ambos países poseían un PBI per cápita similar, estando Rusia algo por encima de China, aunque el factor poblacional juega, obviamente, un rol decisivo.

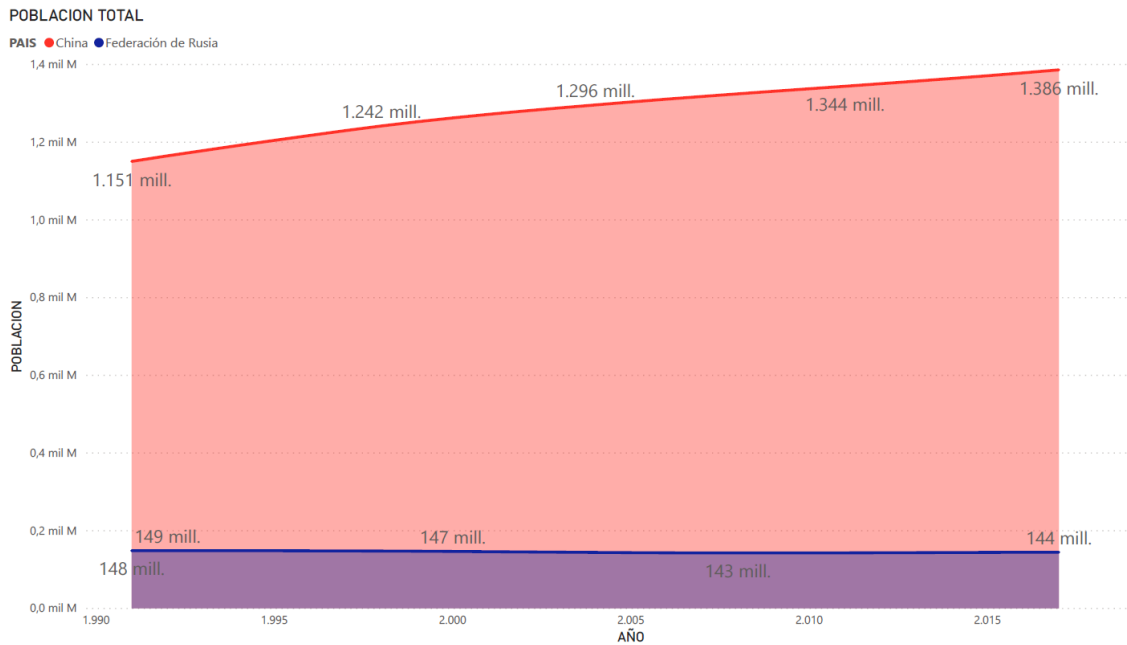
Gráfico 2. PBI per cápita de China y de Rusia.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

En el gráfico 2 puede verse, además de la diferencia en la evolución del crecimiento del PBI, el tamaño de los mismos. Estas diferencias se explican por múltiples factores que escapan al propósito de este artículo, pero sin duda, la población allí también juega un rol importante. El gráfico 3 ilustra esta diferencia:

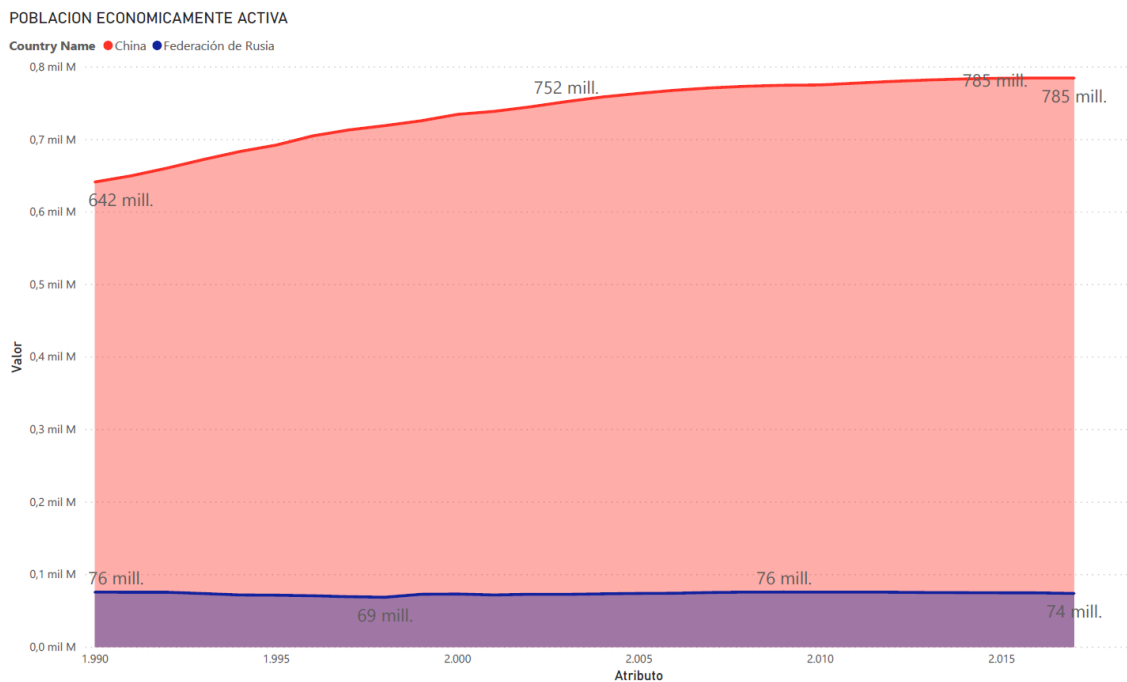
Gráfico 3. Población total de China y de Rusia.



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Las diferencias son también notorias si se tiene en cuenta la población económicamente activa (PEA) de ambos países. Este punto está representado en el gráfico 4:

Gráfico 4. PEA de China y de Rusia.



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Como se ve en los gráficos 5 y 6, las asimetrías en términos demográficos son más que notorias. Si tomamos el año 2017, la población rusa total equivale a un 10,39% de la población china. En el caso de la PEA la diferencia es aún mayor, siendo la PEA rusa un equivalente al 9,43% de la PEA de la RPCH.

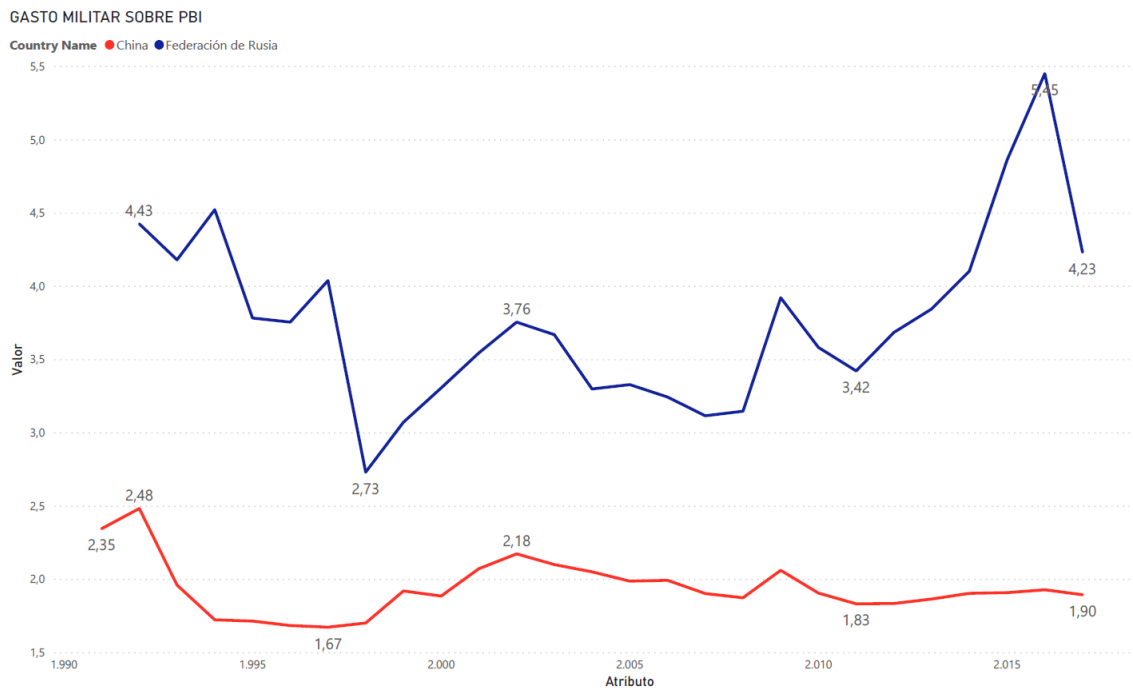
Estas asimetrías poblacionales generan especial preocupación para Moscú en lo referido a las regiones del este ruso, las cuales poseen una baja densidad poblacional⁹⁹, máxime si se las compara con la cantidad de población china que habita en las tres provincias del país que lindan con Rusia. Según señalan Märta Carlsson, Susanne Oxenstierna & Mikael Weissmann (2015:52-53), mientras la población rusa en el este es cercana a los 6 millones de personas, la población china en las ya mencionadas provincias fronterizas con Rusia, es cercana a los 100 millones de personas. Esto también vuelve a la cuestión migratoria un asunto de importancia tanto para Moscú como para Beijing. A este respecto, la preocupación rusa por la inmigración china en el Este suele ser exagerada por los medios de comunicación y algunos sectores políticos.

Sin embargo, desde principios de los mediados de la primera década de los 2000, la inmigración de población china a Rusia ha venido decayendo y, de hecho, se atestigua un proceso inverso, de rusos emigrando a la RPCH, resultando esto en una pérdida de capital humano para Rusia. (Carlsson, Oxenstierna & Weissmann, 2015: ibid.).

En el plano militar la creciente inversión de la RPCH la ha posicionado como una potencia a tener en cuenta no solo en el ámbito regional, sino global. A pesar de que Rusia ha mantenido niveles de gasto militar muy altos, el gasto militar indefectiblemente termina gravitando entorno al tamaño de la economía, como puede verse en los gráficos 5 y 6:

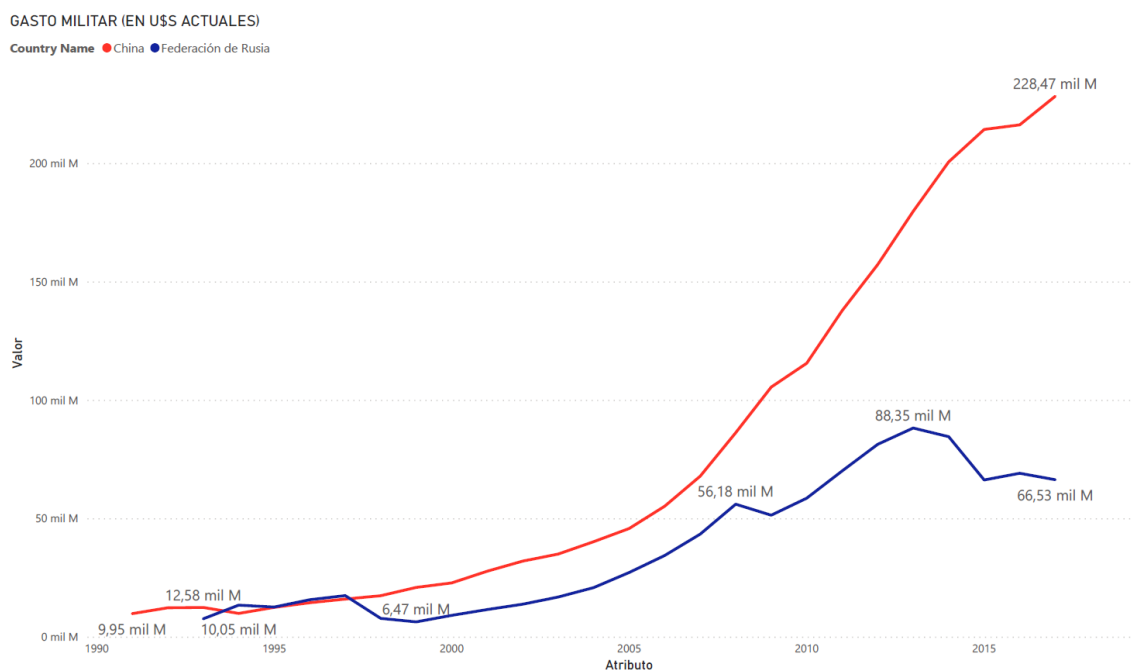
⁹⁹ Moscú ha promovido, en los últimos años, el desarrollo de las regiones del Este del país. En este marco se inserta el programa, aprobado en 2013, *“Desarrollo socioeconómico del Lejano Oriente y la región de Baikal”* del año 2013, el cual tiene como principal objetivo el desarrollo socioeconómico del Lejano Oriente. <http://government.ru/docs/1158/> Consultado por última vez el 30/12/2020.

Gráfico 5. Evolución del gasto militar (sobre PBI) de China y de Rusia.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Gráfico 6. Gasto militar (en U\$S actuales) de China y de Rusia.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

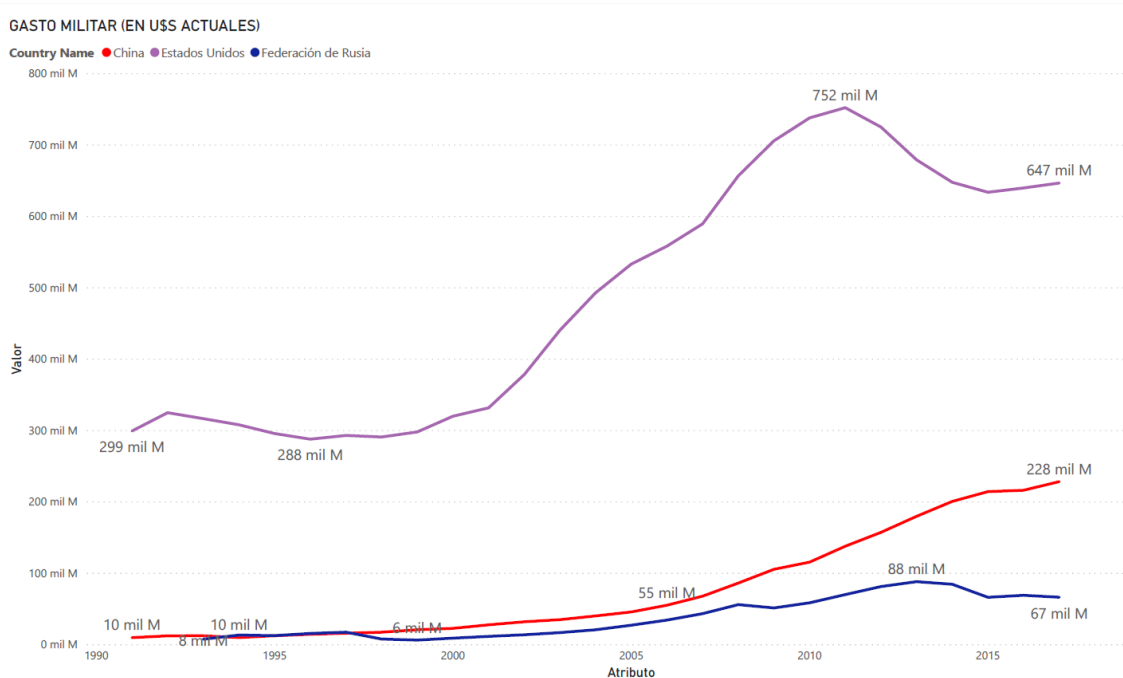
En el gráfico 5 puede verse que el gasto militar supone un menor gasto sobre PBI en el caso de China en comparación a Rusia, pero si lo analizamos junto al gráfico 6, vemos claramente como el gasto militar de la RPCH ha ido creciendo de manera constante en los últimos 20 años. En el caso ruso, por el contrario, ha habido una disminución a partir del año 2014, probablemente a raíz de la contracción económica producida por las sanciones occidentales durante la crisis de Ucrania de dicho año.

Como mencionábamos más arriba, las cifras de gasto militar hablan de un posicionamiento de la RPCH como una potencia de primer orden o, en términos de Barry Buzan y Ole Waever, una superpotencia. Según los autores se considera una superpotencia a:

"...capacidades completas ejercidas a lo largo de todo el sistema internacional. Las superpotencias deben poseer capacidades político-militares de primer orden (medidas en los estándares de hoy), y los medios económicos para sostener dichas capacidades." (2003:34) (la traducción es nuestra)

Sin embargo, si incorporamos a Estados Unidos en la ecuación, veremos que tanto China como Rusia se encuentran muy lejos de siquiera alcanzar el gasto militar de aquel.

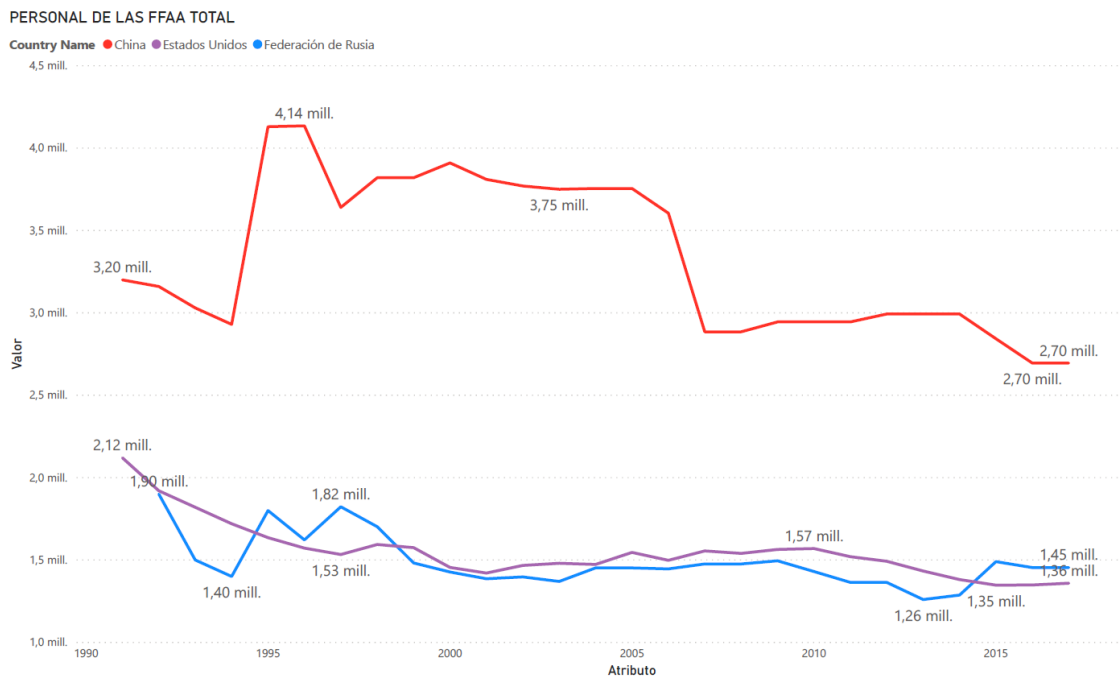
Gráfico 7. Gasto militar (en U\$S) de China, de EUA, y de Rusia.



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

Considerando el total de personal militar, vemos como China se encuentra por encima tanto de EUA como de Rusia, casi igualando el número combinado de ambos países en 2017.

Gráfico 8. Personal activo de las FF. AA de China, de EUA y de Rusia.

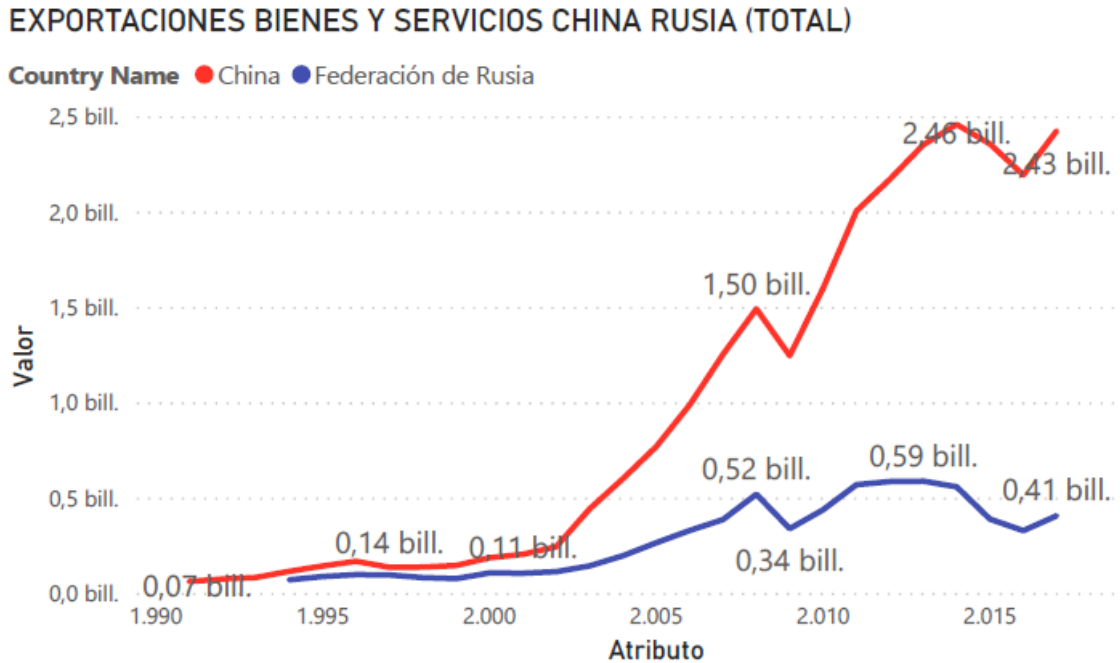


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Sin embargo, es menester mencionar que el número de soldados puede ser poco indicativa de la capacidad militar de una potencia, máxime teniendo en cuenta la importancia que poseen la tecnología y las capacidades operativas en el presente.

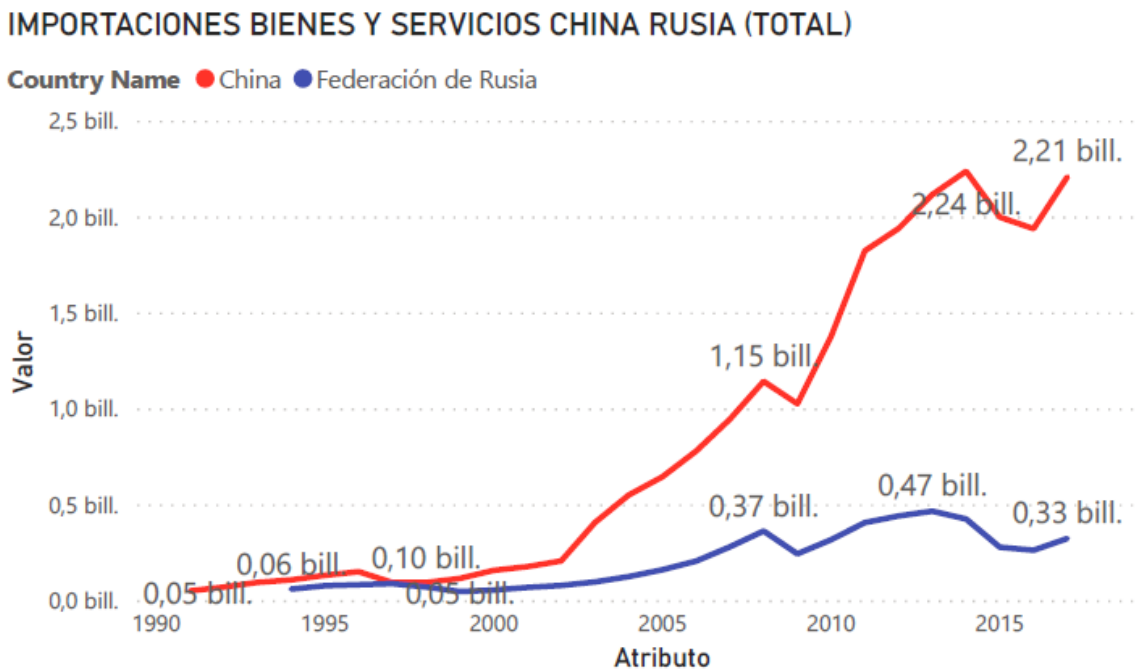
En términos comerciales, las asimetrías se hacen también visibles. Si consideramos la evolución de las exportaciones e importaciones de bienes y servicios de ambos países, podremos verlo de manera clara (gráficos 9 y 10)

Gráfico 9. Exportaciones de bienes y servicios (en U\$S actuales) de China y de Rusia.



Fuente: Elaboración propia con Datos del Banco Mundial

Gráfico 10. Importaciones de bienes y servicios (en U\$S actuales) de China y de Rusia.



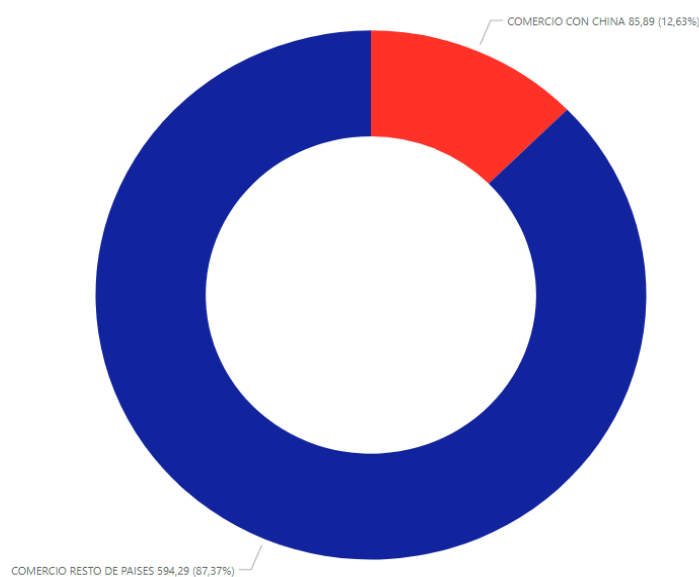
Fuente: Elaboración propia con Datos del Banco Mundial

Como puede verse, la evolución del comercio internacional de ambos países evidencia un crecimiento prácticamente continuo en el caso chino -que apenas se ve afectado luego de la crisis del 2008 y, luego, en 2015 y 2016 para recuperarse en 2017- pasando, por ejemplo, de exportar bienes y servicios por un valor equivalente a 65.000 millones de dólares en 1991 a exportar casi 2.5 billones de dólares en 2017. En el caso ruso, por el contrario, se evidencia un crecimiento mucho más atenuado con 74.500 millones de dólares para el año 1994 -el primero en el que se cuenta con información en las bases del Banco Mundial- y 410.000 millones de dólares para el 2017. En resumidas cuentas, desde los '90 hasta el año 2017, el valor de las exportaciones de bienes y servicios de la RPCH crecieron en un 3.686%, mientras que el valor de las exportaciones de bienes y servicios de Rusia crecieron un 550% comparándolas con aquellas de 1991. Si tenemos en cuenta que en el primer quinquenio de la década de los '90 las economías china y rusa exportaban bienes y servicios por montos aproximadamente similares, estamos hablando de una diferencia -en favor de china- de poco más del 3.000%.

Por otro lado, quisiéramos mencionar un punto de gran relevancia que evidencia las asimetrías entre China y Rusia. Nos referimos al comercio bilateral -en valores del 2017-, y es allí donde puede vislumbrarse una clara inequidad entre ambos países en favor de Beijing:

Gráfico 11. Porcentaje de participación del comercio con China, sobre el total del comercio de Rusia.

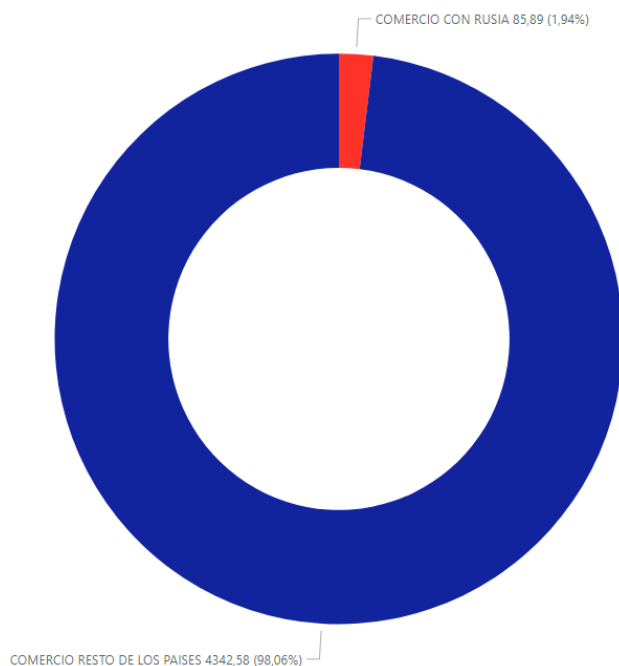
PORCENTAJE DEL COMERCIO CON CHINA SOBRE EL COMERCIO TOTAL DE RUSIA (EN MILES DE MILLONES DE U\$S)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial y el COMTRADE de las Naciones Unidas.

Gráfico 12. Porcentaje de participación del comercio con Rusia, sobre el total del comercio de China.

PORCENTAJE DEL COMERCIO CON RUSIA SOBRE EL COMERCIO TOTAL DE CHINA (EN MILES DE MILLONES DE U\$S)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial y el COMTRADE de las Naciones Unidas

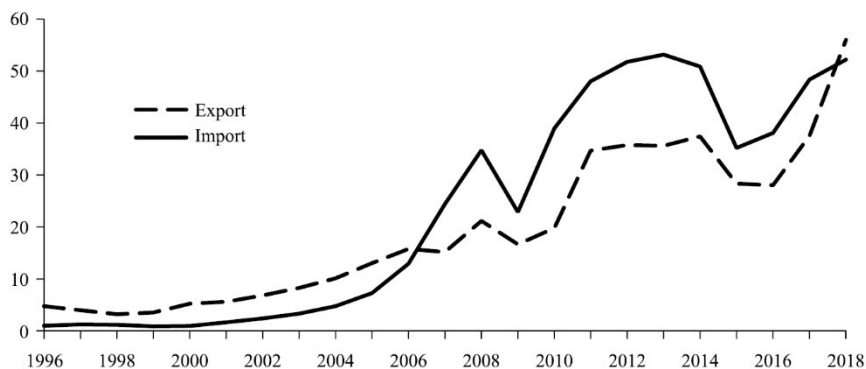
Como puede visualizarse en los gráficos anteriores, en el último año que abarca este trabajo, el comercio con Rusia, representa menos del 2% del comercio total de China, mientras que el comercio con China equivale a casi un 13% del comercio total de Rusia. Evidenciando, en perspectiva comparativa, una mayor dependencia de Rusia hacia China.

En lo referido al comercio bilateral desde una perspectiva histórica, podemos señalar dos cuestiones: a - Que ha habido un exponencial crecimiento del comercio bilateral entre la RPCH y Rusia en las últimas décadas. En este sentido, mientras que -en 1995- el comercio bilateral entre 4.300 millones de dólares, en el año 2017, el valor del comercio entre ambos países pasó a tener valores cercanos a 80.000 millones de dólares aumentando, por lo tanto, 18 veces en este periodo¹⁰⁰. A pesar de que hubo un deterioro de los valores de intercambio, en los años 2015-16, respecto a los valores del bienio 2013-14, estos se recuperaron notablemente en el año 2017 ¹⁰¹. b- Paralelamente, se pone evidencia que dicho crecimiento comercial trae aparejadas asimetrías relacionadas a una evolución que le es favorable a China, tanto en las exportaciones e importaciones de Rusia para con China (Gráfico 13) como en la balanza comercial (gráfico 14):

¹⁰⁰ <https://www.china-briefing.com/news/china-russia-bilateral-trade-is-worlds-fastest-growing-opportunity-corridor/> Consultado por última vez el 10/01/2021.

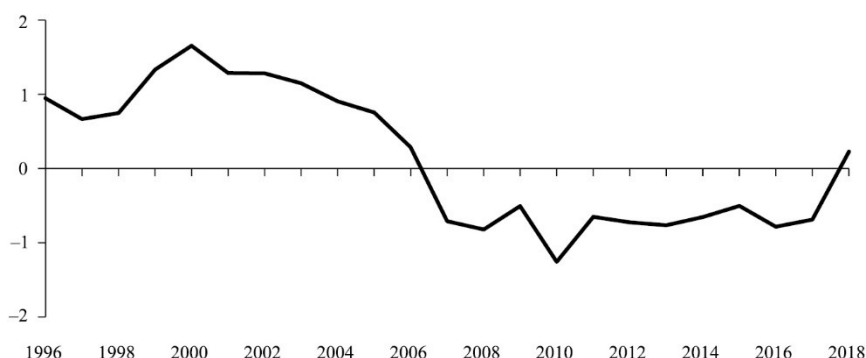
¹⁰¹ Los valores de 2018 fueron aún mayores, alcanzando la cifra de 100 mil millones de dólares.

Gráfico 13. Exportaciones e Importaciones de Rusia a China.



Fuente: Alicia Garcia-Herrero & Jianwei Xu (2019).

Gráfico 14. Balanza comercial de Rusia con China (como porcentaje del PBI ruso).



Fuente: Alicia Garcia-Herrero & Jianwei Xu (2019).

En el gráfico 13, decíamos, se puede visualizar la evolución de las exportaciones e importaciones de Rusia con China. En primer lugar, se pueden observar similitudes en las tendencias si comparamos dicho gráfico con los gráficos 9 y 10 de evolución de exportaciones e importaciones de ambos países con el resto del mundo. En segundo lugar, se puede ver como la tendencia superavitaria de los años '90 y el primer quinquenio de los 2000 se invierte a partir del año 2006 pasando a ser deficitaria en el comercio bilateral con el país vecino. Esto se ve de manera más clara en el gráfico 14 en donde se muestra la balanza comercial de Rusia con China.

Se evidencia, principalmente a partir del 2006, por lo tanto, un deterioro de los términos de intercambio de Rusia para con China que, como señala la investigadora Tatiana Sidorenko (2014) se debe a dos motivos:

“Una, es la escasa diversificación de la estructura sectorial de las exportaciones rusas en los mercados internacionales que consisten principalmente en hidrocarburos, fertilizantes y armamentos y, la otra, es un rublo sobrevaluado y un yuan subvaluado, lo cual desempeña un papel determinante en los intercambios comerciales entre los dos países. Así, el rublo sobrevaluado desalienta las

exportaciones rusas de los productos de alto valor agregado porque resultan ser más caros que los productos extranjeros y, al mismo tiempo, alienta las importaciones, ya que sale más barato comprar en el exterior. Al contrario, con el bajo valor del yuan los productos chinos se vuelven más atractivos para el mercado internacional, pues cuestan menos” (2013: 37)

Y, posteriormente, Sidorenko menciona que:

“En el intercambio comercial sino-ruso, han surgido y se profundizan ciertas disparidades en la dirección prioritaria de la cooperación económica bilateral. El problema fundamental de las relaciones comerciales entre los dos países consiste en que la estructura sectorial del comercio sino-ruso es muy desfavorable para Rusia. Resulta que este país vende cada vez más materia prima, incluyendo petróleo, carbón, madera y oro, entre otros. De esa manera representa el papel de abastecedor de recursos naturales para la creciente economía china.” (2014:50-51)

Lo mencionado por Sidorenko es una dimensión central del intercambio comercial sino-ruso. La composición sectorial del comercio ruso hacia la RPCH ha tendido a primarizarse en los últimos años. Así, los hidrocarburos que representaban solo el 6,7% de las exportaciones rusas a China en el año 2000, pasaron a representar el 67,3% en el año 2012. Lógicamente, y de manera paralela, se ha producido una sustancial reducción de la participación de las manufacturas en las exportaciones rusas hacia su vecino (Sidorenko, 2014). Las exportaciones de sistemas de armamento, como veremos en el siguiente apartado, han perdido también relevancia en años recientes. Lo anterior ha derivado en un aspecto de las relaciones sino-rusas que debe ser tenido en cuenta, a saber, la preocupación rusa de convertirse en un proveedor de materias primas de la RPCH.

Por lo expuesto hasta aquí, se percibe de manera clara que los últimos años han sido de ampliación y consolidación de asimetrías de China y Rusia en favor de la primera, notándose en aspectos productivos, comerciales y militares. Rusia actualmente mantiene un cierto liderazgo en tecnología militar de punta¹⁰², aunque desconocemos cuánto tiempo más esto se mantendrá así teniendo en cuenta la fuerte inversión que Beijing viene realizando en el rubro militar (un 2% de su PBI en 2017) y la fuerte cooperación que ambos países realizan en la investigación y desarrollo de tecnología militar de punta. Más allá del análisis en perspectiva comparada con Rusia, es clara la tendencia de consolidación de China como una superpotencia solo rivalizada por EUA.

Sin embargo, a las asimetrías también le corresponden *complementariedades* que diluyen la idea de la amenaza del crecimiento económico chino en Rusia. En este sentido, el investigador Eugene Rumer menciona que mientras China es un gigante de las manufacturas, Rusia lo es en la explotación de recursos naturales, mientras China posee una cuantiosa mano de obra, Rusia debe importar mano de obra de países vecinos. La agenda comercial no implica grandes modificaciones en el desarrollo de otros rubros económicos

¹⁰² Un artículo interesante sobre el tema puede encontrarse en: <https://www.aspi.org.au/report/new-sino-russian-high-tech-partnership>. Consultado por última vez 10/01/2021.

por parte de ambos actores. Así la complementariedad le resulta de gran utilidad a Moscú la cual no ve una competición, por parte de la RPCH, en los mismos rubros económicos (2017: 19)

La cooperación militar en las relaciones sino-rusas contemporáneas

En los apartados anteriores hicimos una escueta mención a la cooperación militar como un aspecto de relevancia en las relaciones sino-rusas y un área en la cual Moscú aún posee una cierta fortaleza en términos comparativos. Es hora de abordar en mayor detalle este asunto. Para este propósito, el presente apartado abordará tres (3) aspectos de la cooperación militar entre China y Rusia: (i) Compra-venta de sistemas de armas y cooperación en desarrollos de tecnología armamentística; (ii) ejercicios militares; (iii) espacios de coordinación militar de alto nivel.¹⁰³ Debe tenerse en cuenta que, aunque lo que aquí se aborda, es en términos exclusivamente bilaterales, deberemos referirnos también a aspectos de carácter regional, especialmente en lo referido a ejercicios militares, debido a que estos se dan también en el marco de la OCS.

(i) El comercio de armas entre Rusia y la RPCH ha sido, desde el periodo soviético, un punto de relevancia en las relaciones bilaterales entre ambos Estados. Con la consolidación de la Asociación Estratégica, este comercio se fue profundizando durante la década de los '90 hasta los primeros años de los 2000, alcanzando su pico en el año 2005. Sin embargo, a partir de dicho año, se produjo una reducción del valor total del comercio de armas entre ambos Estados. Los motivos de dicho deterioro son explicados por distintos factores entre los que destacaron: a-El crecimiento y complejización del complejo industrial-militar de la RPCH derivó en la capacidad de esta última, de producir armas y componentes otrora importados a Rusia. (Weitz, 2008: 27) Este crecimiento le ha permitido a Beijing suplirse de armas ligeras, tanques, helicópteros y aviones a partir de producción endógena, aunque dependiente de componentes y licencias rusas en muchos casos -como el de los aviones de combate SU-27-. b- Moscú ha desarrollado, a partir de este periodo, cierta desconfianza hacia la utilización que la RPCH hace de los sistemas de armamento comprados. Específicamente, se ha despertado el temor a la copia de la tecnología y el desarrollo de modelos chinos a partir de las armas rusas, lo cual es visto por Moscú como un riesgo hacia una de las áreas más fuertes de su industria ya que reduciría la necesidad china por los sistemas de defensas rusos, al tiempo que generaría un nuevo competidor en el mercado de armamento. Esta sospecha continua incluso hoy en día, señala el profesor Paul Schwartz, y se ve reforzada por el hecho de que las compras más recientes de la RPCH han sido de sistemas de alta complejidad tecnológica y en números bajos, dando a entender que podrían estar siendo usados para replicar la tecnología empleada en la producción de los mismos. Un claro ejemplo de esto ha sido el caso de los SU-35, de los cuales la RPCH había comprado solo cuatro aviones. Del lado de Beijing también existe la sospecha de que Moscú en algunas ocasiones vende los sistemas de armas a precios elevados. (Schwartz, 2017).

¹⁰³ Este esquema es el utilizado por la Comisión de análisis económico y de seguridad eua-china, y nos pareció apropiado retomar debido a su amplitud en cuanto a temáticas abordadas y metodología utilizada.

Sin embargo, desde 2012 en adelante y, principalmente, a partir del conflicto en Ucrania y la escalada de tensiones en el mar del sur de China, se ha visto una recuperación de los valores en venta de armas por parte de Rusia a la RPCH. Respecto a esto, Schwartz señala que:

“Defense cooperation increased even more sharply after the outbreak of the Ukraine crisis in 2014. Shortly thereafter, Moscow and Beijing concluded two major new arms sales agreements, stepped up the level of their joint military exercises, intensified the pace of their military-to-military contacts, and even tightened coordination of their respective regional and global security policies.”
(2017)

Efectivamente se puede evidenciar una recuperación de las ventas de armas de ambos países principalmente desde el año 2014, aunque sin recuperar los valores del periodo 1992-2005. Tomando datos del Instituto de Investigación para la Paz Internacional de Estocolmo (SIPRI por sus siglas en inglés), podemos corroborar dicha información.¹⁰⁴ Esta se ilustra en el gráfico 15:

Gráfico 15. Evolución de las exportaciones de armas de Rusia a la RPCH (1992-2017).



Fuente: elaboración propia a partir de datos del SIPRI

Dos grandes contratos de compra-venta de Sistemas de armas fueron firmados a partir del año 2014, la de cazas SU-35 y la de sistemas antiaéreos S-400. Este último sistema de

¹⁰⁴ El SIPRI utiliza el “Indicador de valor de tendencia” (TIV) que consiste en calcular utilizando el número de sistemas y subsistemas de armas entregados en un año determinado, entre dos países (en este caso Rusia y la RPCH) y el costo estimado de cada transferencia a valores de U\$S constantes de EUA.

defensa es notoriamente superior a su antecesor -el S-300- puesto que incrementa el rango operativo del sistema de 300km a 400km. Según un informe de la Comisión de Análisis Económico y de Seguridad EUA-China (CAESEC de ahora en adelante), una agencia del gobierno de EUA, esto puede afectar el balance de poder en la región debido a que dicho sistema permitiría a la RPCH cubrir a la isla de Taiwán integralmente y parte del mar del sur de China. (2017: 21). Por su parte, para la Federación de Rusia, la venta de sistemas de armamento de alta complejidad le permite diversificar y poder exportar productos con valor agregado a su comercio con la RPCH, en un contexto, como hemos visto, de notorias asimetrías en términos económicos.

Paralelamente, Rusia y China también están colaborando en el desarrollo conjunto de Investigación y Desarrollo (I+D) con aplicación militar, si bien este tipo de cooperación comenzó a principios de los años 2000, en los últimos años es que ha adquirido mayor relevancia. En este marco de trabajo conjunto en el campo de I+D militar, se enmarcan algunos proyectos como el desarrollo de un helicóptero grúa a partir del modelo del MI-26, y se proyectan unas 200 unidades producidas para el 2040. Otro proyecto es el del desarrollo de submarinos eléctricos diésel de la clase LADA, anunciado en 2012. También podemos mencionar otros proyectos como el del Instituto de Investigación de Aviación de China, el cual firmó -en 2017- un memorando de entendimiento con el Instituto Central de Motores de Aviación de Rusia, para apoyar la posible colaboración en el desarrollo de tecnología de motores aeronáuticos, o el acuerdo firmado – en 2015- entre la Administración Nacional del Espacio de China y la Agencia Espacial Federal de Rusia para el desarrollo y la producción de componentes espaciales. También, ambos Estados se encuentran trabajando de forma conjunta en investigaciones sobre aplicaciones en el espacio de nanotecnología. Asimismo, es destacable el acuerdo, firmado en octubre de 2014, entre la Corporación de Ciencia y Tecnología Aeroespacial de China y Rostec, para promover el desarrollo y la producción conjuntos de tecnología de doble uso, incluidos componentes electrónicos, tecnología de la información y nuevos materiales (CAESEC, 2017:15-16).

Este tipo de asociaciones en el marco del I+D militar le permiten a la RPCH adquirir mayores capacidades y conocimientos en diferentes materias relacionadas al desarrollo de tecnología militar.

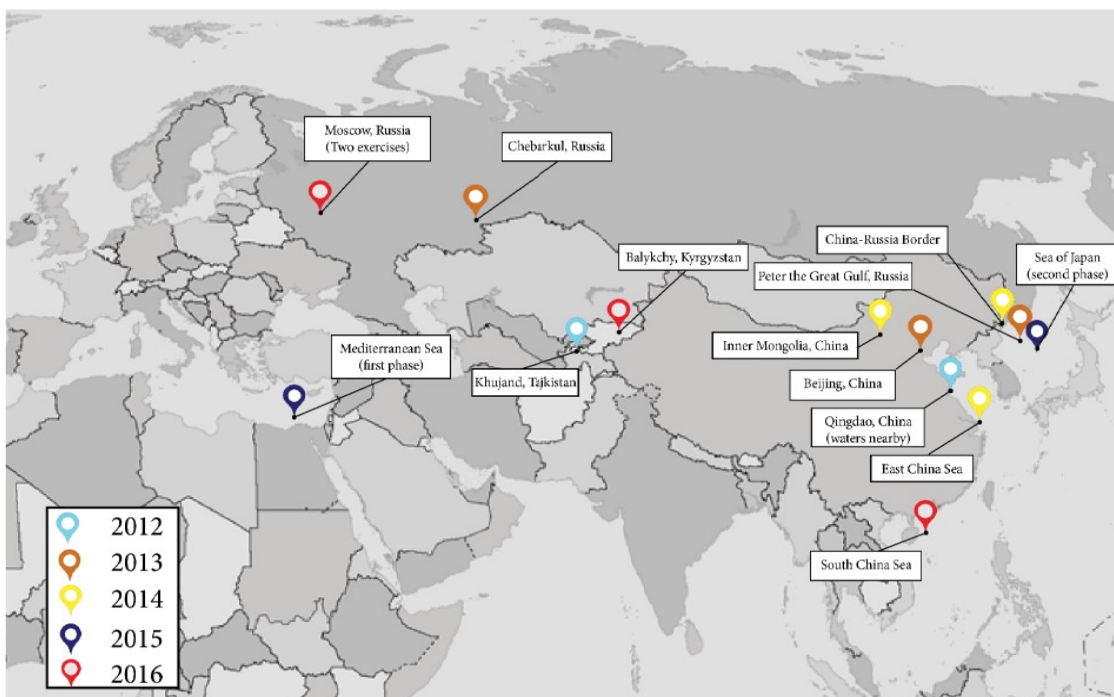
Paralelamente, Rusia se encuentra interesada en adquirir componentes electrónicos de la RPCH a fin de sortear limitaciones derivadas de las sanciones impuestas en el año 2014 por los países occidentales y que suponen una complicación para el complejo industrial-militar ruso. (Schwartz, 2017)

(ii) En materia de ejercicios militares conjuntos, Moscú y Beijing han profundizado en los últimos años este tipo de actividades. En 2015, en su visita a Beijing, el ministro de Defensa de la Federación de Rusia, Sergei Shoigú, señalaba que:

“The most important issue of the Russian-Chinese military cooperation are the ... military exercises. They contribute to improving combat training of the Armed Forces of [the] two countries, and demonstrate our readiness to counteract modern threats.” (CAESEC, 2017:6)

En efecto, los ejercicios militares entre ambos Estados no solo han aumentado en cantidad, sino también en complejidad. Desde el año 2003 al 2016 ambos países han realizado un total de 25 ejercicios militares, la mayoría de los cuales se realizó entre 2012 y 2016. El número anterior incluye aquellos realizados tanto en marcos bilaterales como multilaterales. Diez fueron realizados, a su vez, en el marco de la OCS (CAESEC, 2017: 24-27). La mayoría de estos fueron realizados en territorio tanto de la RPCH como de Rusia, aunque algunos -principalmente los navales- se han realizado en regiones en las cuales las tensiones con occidente -y, en particular, EUA- se encuentran en ascenso (Mediterráneo oriental y mar del sur de China). El mapeo de los ejercicios militares conjuntos por año puede verse en la imagen 1:

Imagen 1: Ejercicios militares conjuntos sino-rusos por año.



Fuente:

CAESEC, 2017

Los ejercicios militares realizados en los últimos años pueden clasificarse en tres (3) clases:

(i) Terrestres: estos se desarrollaron principalmente en el marco de la OCS y fueron realizados en territorio chino, ruso y de otros países miembros de la OCS. En los mismos se suele plantear una supuesta amenaza terrorista, separatista o extremista -los tres males presentados en la carta fundacional de la OCS- sin embargo, la escala y equipamiento usado en los mismos son más propios de conflictos armados convencionales que de posibles operaciones antiterroristas propiamente dichas. Por ejemplo, en el ejercicio “misión de paz”, realizado en septiembre de 2016, los países de la OCS desplegaron cazabombarderos, helicópteros, vehículos aéreos no tripulados -la primera vez que Rusia los utilizó en los ejercicios militares conjuntos-, tanques y vehículos blindados. (CAESEC, 2017: 11)

(ii) Los ejercicios navales, por su parte, han venido desarrollándose desde el año 2012 en un formato anual bajo la denominación de “*mar conjunto*”. El ejercicio del año 2016 fue especialmente significativo puesto que se realizó en una única fase, contrario a los ejercicios anteriores que se venían realizando en dos fases separadas por meses y en lugares distintos. El lugar elegido para el ejercicio de mar conjunto del año 2016 fue en la costa este de Zhanjiang -provincia de Guandong, en donde se encuentra la flota del mar del sur de la RPCH. Este ejercicio se desarrolló durante ocho (8) días. El mismo se desplegó solo dos meses después de que el Tribunal Arbitral, en el Arbitraje del Mar Meridional de China rechazara los reclamos de la RPCH en el Mar del Sur de China.¹⁰⁵ Los ejercicios, en este sentido, sirvieron para mostrar unidad entre Moscú y Beijing ante esta situación, al tiempo que sirvió para generar confianza entre ambos. (CAESEC, 2017:9).

En el ejercicio participaron una gran cantidad de navíos y la RPCH envió sus sistemas de armas navales más sofisticados a dicho ejercicio, entre los que se encontraron un destructor Tipo 052C (LUYANG II), un destructor Tipo 052B (LUYANG I) y tres fragatas Tipo 054A (JIANGKAI II). Por su parte, la flota rusa incluía dos destructores UDALOY I de la década de 1980, los barcos más grandes disponibles en la flota rusa del Pacífico.

El ejercicio consistió de un supuesto asalto y captura de islas y arrecifes e implicó operaciones conjuntas de fuerzas navales, aéreas y terrestres con un sistema de información coordinada para ambos ejércitos. Este ejercicio, demostró una profundización de la complejidad en los ejercicios militares sino-rusos.

En efecto, y en líneas generales, los ejercicios conjuntos han adquirido cada vez una mayor interoperabilidad. Sin embargo, se ha señalado que estos aun no cuentan con el nivel de interoperabilidad y complejidad de sus homólogos occidentales. En esta línea, el profesor Richard Weitz señala que:

“...Russia and China lack the interoperability or integrated command, control, and support mechanisms required to conduct an effective combined military campaign. The Chinese and Russian armed forces do not rehearse integrated military operations to the same degree as, for example, do the U.S. military drills with its NATO allies or South Korea and Japan” (Weitz, 2017: 55)

(iii) Los ejercicios de defensa de misiles, son de reciente incorporación al repertorio de ejercicios militares conjuntos por parte de China y Rusia. Específicamente, comenzaron a desarrollarse en el año 2016. El contexto de realización del primero de los ejercicios no resulta un detalle menor puesto que se realizó poco tiempo después del anuncio del

¹⁰⁵ “El ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH expresó que: Con respecto al fallo entregado el 12 de julio de 2016 por el Tribunal Arbitral en el arbitraje del Mar Meridional de China establecido a petición unilateral de la República de Filipinas (en lo sucesivo referido como "Tribunal Arbitral"), el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China declara solemnemente que la sentencia es nula e inválida y no tiene carácter vinculante. China ni acepta ni reconoce el fallo.” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCH, 2016). <https://www.mfa.gov.cn/ce/cear/esp/jrzg/t1381108.htm> Consultado por última vez el 19/01/2021.

despliegue de una Terminal de Despliegue de Defensa de Área de Gran Altitud (THAAD, por sus siglas en inglés) por parte de EUA, en Corea del Sur.¹⁰⁶

El primer ejercicio se llevó a cabo en Moscú, bajo la denominación de “Seguridad aeroespacial” y consistió en la simulación de una defensa del territorio contra ataques accidentales y provocativos con misiles balísticos y de crucero”. El mismo fue pensado para mejorar la interoperabilidad de los grupos de Defensa aérea y de misiles tanto de la RPCH y Rusia. Según Vassily Kashin, investigador y miembro principal del Instituto de Estudios del Lejano Oriente de la Academia Rusa de Ciencias e investigador principal de la Escuela Superior de Economía de Moscú, el ejercicio de 2016 representó un nuevo nivel en la construcción de confianza entre ambos ejércitos puesto que fue la primera vez en la que la RPCH y Rusia compartieron información en un área sensible como lo es la de defensa aérea y contra misiles balísticos (CAESEC, 2017: 12). Kashin también señaló, en una entrevista al medio *Sputnik*, señaló también que:

“The Russian-Chinese cooperation in the field of missile defense is best considered a consequence of the general state of the two countries' relations with the US, and an important indicator of that their interests are converging”¹⁰⁷

En diciembre de 2017, Rusia y China realizaron otro ejercicio en Beijing. Este ejercicio se realizó de manera simultánea a un ejercicio conjunto de seguimiento de misiles, realizado por EUA, Japón y Corea del Sur.¹⁰⁸

(iii) Los *espacios de coordinación militar de alto nivel* son otro componente fundamental de la cooperación militar sino-rusa. En los últimos veinte años, China y Rusia han mantenido comunicación y coordinación entre las altas esferas militares, tanto en el marco bilateral como multilateral. Los principales espacios de coordinación militar de alto nivel son los siguientes:

a. Comisión Intergubernamental Conjunta de China-Rusia sobre Cooperación en Tecnología Militar. Creada en 1992, es usualmente presidida por el ministro de Defensa de Rusia y, del lado chino, por el vicepresidente de la Comisión Militar Central del PCCH, el cual es el máximo organismo de planificación militar de la RPCH. El principal objetivo de la comisión es el facilitar el comercio armamentístico entre ambos Estados. En el seno de la misma se discuten los grandes acuerdos en compras de armas.

b. Intercambios entre las diferentes ramas de las FF. AA de ambos Estados. China y Rusia realizan visitas bilaterales a nivel de jefe de rama de FF. AA y entre los comandantes de ciertas unidades dentro de los respectivos servicios militares, principalmente para discutir el mantenimiento técnico de los sistemas rusos, mejorar la coordinación y la comunicación entre ambos ejércitos y abonar a la construcción de mayor confianza.

¹⁰⁶ <https://thediplomat.com/2016/07/its-official-the-united-states-and-south-korea-agree-to-deploy-thaad/>
Consultado por última vez el 19/01/2021.

¹⁰⁷ <https://sputniknews.com/20161018/china-russia-anti-missile-1046459591.html>. Consultado por última vez el 19/01/2021.

¹⁰⁸ <http://chinaplus.cri.cn/opinion/opedblog/23/20171216/65733.html#:~:text=It%20was%20announced%20by%20the,missile%20threats%20whether%20they%20are>. Consultado por última vez el 19/01/2021.

c. Consultas Estratégicas entre el Cuartel General de los Estados Mayores de ambos países: Esta reunión anual, que se lleva a cabo desde 1997, reúne a los subchefes del Departamento del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Rusas y al Departamento del Estado Mayor Conjunto del EPL para administrar y mejorar la cooperación entre los dos ejércitos y discutir la seguridad regional y global, así como diversas preocupaciones para ambos Estados.

d. Foros multilaterales de defensa: en los últimos años, la expansión de los foros multilaterales anuales centrados en cuestiones de defensa y seguridad han creado más oportunidades para las interacciones entre los oficiales de alto de ambos Estados.

e. La Organización de Cooperación de Shanghái. Si bien analizar dicha organización no es el propósito del presente artículo, baste decir que es el espacio principal para que los dos ejércitos coordinen ejercicios multilaterales con los otros países miembros de la OCS. Los ministros de defensa de los países miembros de la OCS se reúnen anualmente en la Reunión de ministros de Defensa de la OCS para discutir temas de seguridad regional (CAESEC, 2017: 17-18).

El documento de la CAESEC también señala que, desde 2012 al 2016, la frecuencia de encuentro de los espacios de coordinación militar de alto nivel se ha ido incrementando notoriamente. En el marco de la reunión del G-20, Xi Jinping señalaba, a su par ruso, que los lazos bilaterales de carácter militar y la cooperación militar en términos generales debía reforzarse.¹⁰⁹

En líneas generales, podemos identificar un incremento y profundización de los lazos de cooperación militar entre Beijing y Moscú. Esto se ha podido constatar en los tres aspectos de la cooperación analizados. Sin embargo, como ya hemos mencionado al comienzo de este artículo, varios especialistas occidentales (CAESEC, 2017; Schwartz, 2017; Wishnick, 2015; Weitz, 2015) resaltan que esto no se traduce en una dirección lineal hacia una alianza militar entre ambos países, debido a la pervivencia de elementos de tensión en algunos puntos de la agenda entre ambos, principalmente en el nivel regional.

Reflexiones de cierre y conclusiones

A partir de lo desarrollado en los apartados anteriores, podemos afirmar que la asociación estratégica sino-rusa ha venido enriqueciéndose y profundizándose. Tanto en términos estrictamente bilaterales como en cuestiones de carácter sistémico, parece que las relaciones sino-rusas contienen una fuerte predominancia de elementos cooperativos. Esto nos hace discutir la usual postura de una de la escuela que considera a los vínculos entre ambos países como una asociación de conveniencia. En este sentido, creemos que es imposible que en la relación entre países -más aquellos que poseen una posición destacada en la estructura del Sistema Internacional- este compuesta por interacciones puramente conflictivas o puramente cooperativas. Volvemos a insistir aquí con lo expresado por Del

¹⁰⁹ http://www.chinadaily.com.cn/china/2016-09/05/content_26698452.htm Consultado por última vez el 20/01/2021

Arenal (1983: 578) cuando menciona que el poder en las Relaciones Internacionales funciona en una dinámica que oscila en diferentes grados de coerción y de consenso, siendo imposible encontrar situaciones puras.

Asimismo, en función de lo expresado anteriormente, tampoco adoptamos la postura de la escuela alarmista que considera a una alianza militar sino-rusa como algo inevitable. Planteamos, por el contrario, *que la dinámica de las relaciones entre ambos países, a partir de las diferentes dimensiones analizadas más arriba, contienen elementos con una fuerte predominancia cooperativa*, reforzando los vínculos entre Moscú y Beijing. Podemos decir, en este sentido, que la Asociación Estratégica ha venido cumpliendo los objetivos diseñados a fines de los años '90.

En relación a esto, nos parece interesante una observación realizada por Wishnick. En un artículo publicado en 2015 para la Oficina Nacional de Investigación Asiática (NBR por sus siglas en inglés), la autora señala que, si bien la RPCH y Rusia poseen diferencias, estas probablemente no produzcan deterioros en la relación bilateral. En este sentido, señala que Estados Unidos:

“... no podrá ganar apalancamiento explotando las diferencias chino-rusas, como estas diferencias, centradas en gran medida en la política regional problemas, no erosionen la fuerza de la asociación, que se basa en normas compartidas.” (2015: 1)

Podemos afirmar que la alta densidad de interacciones de carácter cooperativo entre ambos actores en las últimas décadas, es un factor explicativo sobre el por qué la alteración de capacidades relativas entre ambos no se tradujo en el desarrollo de interacciones de carácter conflictivo. Este factor se complementa con otro de sustancial importancia para explicar la primacía de las trayectorias con fuerte contenido cooperativo entre Moscú y Beijing. Este factor no es otro que la posición de ambos actores en el sistema internacional contemporáneo y su relación con el hegemon del Sistema.

Abonando a lo anterior, Wishnick señala que la relación bilateral entre Moscú y Beijing adquiere volumen a partir de entendimientos compartidos de la Política Internacional y doméstica, así como la oposición, de ambos países, de la injerencia de los países occidentales en otros Estados. Ambos, señala, buscan erosionar el dominio económico occidental sobre las reglas económicas y de información a nivel internacional (2015: 1).

Coincidimos con la lectura realizada por Wishnick, y retomamos lo que señalábamos más arriba cuando decíamos que “la posición de ambos actores en el Sistema contribuye fuertemente a que primen Trayectorias de cooperación antes que, de conflicto, en las relaciones bilaterales entre ambos.” En este sentido es que, la posición sistémica contribuye a la configuración de dinámicas de carácter cooperativo, reforzando el vínculo entre ambos actores.

Bibliografía

20was%20announced%20by%20the,missile%20threats%20whether%20they%20are

- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. (2000). "*Sino-Russian Joint Statement*".
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200011/t20001115_678986.html
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. (2001) "*Treaty of Good-Neighborliness and Friendly Cooperation Between the People's Republic of China and the Russian Federation*".
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200107/t20010724_679026.html
- Ministerio de Relaciones Exteriores de China. (2009). "*Joint Statement of the Moscow Meeting Between Heads of State of China and Russia*".
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/200907/t20090717_679275.html
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. (S/D). "*China and Russia: partnership of strategic coordination*".
https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/200011/t20001117_697849.html.
- Oxenstierna, S; Weissmann, M & Carlsson, M. (2015). "*China and Russia-A Study on Cooperation, Competition and Distrust*". FOI Reserach report series.
- Panda, A. (2016, 8 de julio). "*It's official: The united states and south korea agree to deploy thaad*". The Diplomat. <https://thediplomat.com/2016/07/its-official-the-united-states-and-south-korea-agree-to-deploy-thaad/>
- Rumer, E. (2017). "*Russia's China Policy: This Bear Hug Is Real*". The National Bureau of Asian Research. N° 66. Pp 13-25
- Schwartz, P. (2017). "*Russia-China Defense Cooperation: New Developments*". The Asan Forum. <https://theasanforum.org/russia-china-defense-cooperation-new-developments/>
- Sidorenko, T. (2014). "*Cooperación económica entre Rusia y China: alcances y perspectivas*". Problemas del desarrollo, Vol 45, N° 176. Pp 31–54.
[Http://www.Jstor.Org/stable/probdelda.45.176.31](http://www.Jstor.Org/stable/probdelda.45.176.31)
- Sipri military expenditure database | sipri. <https://www.sipri.org/databases/milex>
- Sputnik Internacional. (2016, 18 de octubre). "*China, Russia Enhance Military Cooperation in Response to US Missile Threat*". <https://sputniknews.com/20161018/china-russia-anti-missile-1046459591.html>
- Weitz, R. (2008). "*China-Russia security relations: Strategic parallelism without partnership or passion?*". Strategic Studies Institute, US Army War College.

Wishnick, E. (2015). "*The New China-Russia-U.S. Triangle*". The National Bureau of Asian Research.

Ying, F. (2016). "*Are China and Russia Partnering to Create an Axis*". Valdai Discussion Club.
<https://valdaiclub.com/a/highlights/are-china-and-russia->